



CUARTO PERÍODO ORDINARIO

XLVI LEGISLATURA

ACTA 147

13 de noviembre de 2008

SESIÓN EXTRAORDINARIA

**◆ ASISTENCIA**

En la ciudad de San José de Mayo, a los trece días del mes de noviembre del año dos mil ocho, siendo las venite horas y treinta minutos, se reúne la Junta Departamental de San José en sesión **EXTRAORDINARIA**, bajo la presidencia de los señores ediles

Rubén Bacigalupe
Presidente

Ricardo Lecouna
Segundo Vicepresidente

Ediles Titulares: Alfredo Ciriani, Julio Giménez, Hedwin Hugo, Jesús Pérez, Heber Berto, María Luz Besio, Rita Quevedo, Germán Barrera, Matías Santos, Luis Suárez, Danilo Vassallo, Yarwynn Silveira, Gonzalo Geribón, Roberto Cabral, Pablo Cortés, Jorge Mila, Shirley Fernández, Norma Stéfano, Horacio González, Antonio Castro, Silvia Cabrera, Elia Bentancur, Mario Montes De Oca y Oscar López.

Faltan los señores ediles: con aviso, Fredy Fabre y Alexis Bonnahón; sin aviso, Andrés Pintaluba, Luis Odriozola y Leonardo Giménez; con licencia, Pedro Bidegain, Erwin Klaassen, Hugo Poggio y Dardo Casas.

Asisten, como invitados, la diputada Mónica Travieso, el Mtro. Mario Castifor y el Mtro. Oscar Martínez.

Actúa en Secretaría la señora Nancy García como Prosecretaria en ejercicio.

Taquígrafas: Claudia Betancor y María Montero.

Esta convocatoria corresponde al Repartido 147/08.

◆ ASUNTOS A TRATAR

SEÑOR PRESIDENTE (Ricardo Lecouna).- Habiendo número en Sala, damos comienzo a la sesión extraordinaria del día de la fecha. Por Secretaría se da lectura al orden del día.

(Se lee:)

“Homenaje al Maestro Julio Castro en el marco del centenario de su nacimiento.”

◆ CUARTO INTERMEDIO

SEÑOR HEBER BERTO.-Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE (Ricardo Lecouna).- Tiene la palabra el señor edil Heber Berto.

SEÑOR HEBER BERTO.- Señor Presidente: es para solicitar un cuarto intermedio de cinco minutos, porque sabemos que el Presidente viene en viaje; está llegando.

Gracias.

SEÑOR PRESIDENTE (Ricardo Lecouna).- Bien, señor edil. A consideración del Cuerpo.

(Se vota:)

23 en 23. Afirmativa. UNANIMIDAD

La Junta pasa a cuarto intermedio.

(Así se hace a la hora 20:42)

◆ FINALIZA EL CUARTO INTERMEDIO

(Vuelto a Sala)

SEÑOR PRESIDENTE.- Habiendo número en Sala se levanta el cuarto intermedio.

(Es la hora 20:49)

Me voy a permitir darle la bienvenida a la señora representante nacional por el departamento, Mónica Travieso; mucho gracias por acompañarnos.

Procedemos ahora a la lectura de una excusa que ha llegado a la Mesa.

(Se lee:)

*“Señor Presidente de al Junta Departamental de San José,
Don Rubén Bacigalupe*

De mi consideración:

La presente obedece a manifestar el agradecimiento de mi familia, mi hermano Julio, sus hijos, y quien suscribe y sus hijas, por el homenaje que se brindará a nuestro padre en ocasión de cumplirse los cien años de su nacimiento.

Nos excusamos de concurrir debido a que el mismo día y hora se realizará un acto en las localidades de La Cruz y Pintado, departamento de Florida, donde nació y asistió a la escuela.

Especialmente nos queremos referir a su asistencia como alumno a la Escuela Rural, aquella que con tres años se completaba el ciclo escolar. En un momento en que se están cerrando escuelas en nuestra campaña, en que los niños se agrupan en clases de más de treinta alumnos en las ciudades del interior, estas escuelas con, a veces, seis o siete alumnos, siguen brindando un ejemplo educativo. Sus maestras, que deben dominar todos los programas y atender todas las necesidades de los niños, siguen siendo los mayores referentes para sus respectivas comunidades.

Mi padre escribió: “La Escuela Rural en el Uruguay” e inició el sistema de “Misiones Pedagógicas”, así como el I.C.E.R., para capacitación de los maestros rurales.

En este momento de recordación sentimos que, más allá de los discursos sobre el pedagogo o el periodista, sería necesario volver a las fuentes y profundizar sobre la importancia que él le dio a la Escuela Rural y al Uruguay Profundo del que tanto se habla y por el que se hace tan poco, teniendo presente que la escuela en el campo es el mayor medio de inserción de nuestros paisanos en su lugar de origen y trabajo.

Pidiendo disculpas por estas digresiones; reitero nuestro profundo agradecimiento por el homenaje ha realizar.

Hebe Castro”

SEÑOR PRESIDENTE (Ricardo Lecouna).- Al cumplirse el año pasado treinta años de la desaparición del maestro Julio Castro ADEMU-San José, en setiembre de 2007 publicó el libro título:



“Maestro Julio Castro vivo en el recuerdo”, donde intervienen los docentes Mario Castifor, Ana María Angione y Oscar Martínez. .

Hoy el gremio de maestros de San José, contribuyendo con el homenaje que le tributa el Cuerpo al maestro, periodista y pedagogo en el centenario de su nacimiento, a través de la señora edila Norma Stéfano, nos hace llegar cuarenta ejemplares del mencionado material que serán integrados a la biblioteca de nuestra Corporación.

Por lo tanto, agradecemos a ADEMU su aporte.

SEÑORA RITA QUEVEDO.- Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE (Ricardo Lecouana).- Tiene la palabra la señora edila Rita Quevedo.

SEÑOR RITA QUEVEDO.- Gracias, señor Presidente.

Hoy vamos a homenajear al maestro Julio Castro a cien años de la fecha de su nacimiento en la localidad de La Cruz, departamento de Florida, a donde cursó su escolaridad en una escuela rural. Este año, 2008, se cumple el centenario de su cumpleaños.

Y aludiendo a mi profesión de maestra de muchos años de trabajo en el medio rural me es muy significativo recordar hoy a este gran maestro. A un “Maestro”, con mayúscula, forjador del verdadero pensamiento pedagógico nacional.

Castro perteneció a una de las generaciones más brillantes de maestros uruguayos, a la época dorada del Magisterio. Su trabajo se proyectó en América Latina, siendo conocido tanto dentro como fuera de fronteras.

El paso de la historia no lo olvida, sino que lo rescata como a un hombre absolutamente extraordinario que luchó no sólo por la escuela pública, sino que también combatió el analfabetismo y denunció, en más de una ocasión, sus causas sociales y económicas.

Su trabajo en defensa de la escuela rural lo llevó a impulsar un centro de formación de maestros para el Uruguay rural. Estudió como pocos la realidad de este medio y dedicó grandes esfuerzos a reivindicar los profundos desequilibrios que vivía. Fue impulsor de múltiples iniciativas docentes y de experimentación pedagógica. Su legado educativo es de un valor permanente y universal.

Nos enfrentamos, pues, a una personalidad polifacética, educador, maestro, director de escuela e inspector; periodista, columnista permanente del semanario “Brecha”, profesión que abrazó y ejerció como otra forma de docencia y tuvo, además, una comprometida actividad como dirigente gremial.

Sin duda alguna, Julio Castro fue el precursor de un pensamiento pedagógico de corte social, que situó a la pedagogía en el escenario concreto de la sociedad y sus problemas.

El análisis de las condiciones socio-económicas y educativas de nuestra campaña, así como también la realidad latinoamericana y sus consecuencias sobre la cultura fueron temáticas permanentes en su labor como docente y periodista.

Todo su pensamiento y su obra están atravesadas por dos características; por un lado, un profundo humanismo realista; la realidad y particularmente la realidad económica y cultural fue siempre el punto de partida y de llegada de sus reflexiones. Por otro lado, toda su obra está elaborada sobre la base de un lenguaje riguroso, comprometido y de permanente denuncia hacia las situaciones de opresión e injusticia.

Su nombre sigue siendo hasta hoy sinónimo de la gran transformación operada en la educación rural y nacional; etapa fermental de la educación uruguaya en la que se fue gestando desde la reflexión y la acción una verdadera pedagogía nacional que pudo concretarse en propuestas educativas de avanzada.

Durante dos años consecutivos, 1939 y 1940, obtuvo el primer premio en el Concurso Anual de Pedagogía, con los trabajos: “El analfabetismo”- que sería publicado el año siguiente- y con el tema “Programas escolares vigentes”.

Presentó a concurso también su obra “El banco fijo y la mesa colectiva” y “Vieja y nueva educación”, pero ésta fue rechazada por haber sido considerada fuera de tema. Un grupo de colegas y la directora del Instituto Normal decidieron publicar esta obra.

Julio Castro vivió una época intensa de transformaciones, de participación y compromiso con la educación pública. Entre los años 1942 y 1944 publica dos de sus obras más conocidas: “El banco fijo y la mesa colectiva” y “Vieja y nueva educación”, en 1942, y “La Escuela Rural en el Uruguay”, en 1944. En esta última obra ya pone de manifiesto su compromiso con la educación rural, compromiso que durará toda su vida. Dos ideas centrales sobresalen en esta obra; por un lado, la concepción misma de la escuela rural, de la que Castro destaca su inadecuación al medio por estar concebida de igual manera que la escuela urbana; la escuela rural debe ser distinta a la urbana, no porque la escuela rural deba convertirse en una escuela de agricultura: “Lo que impone la diferencia es otro tipo de sociedad, la colectividad humana”, así lo decía en “La Escuela Rural en el Uruguay”.

(Ocupa la presidencia el señor edil Rubén Bacigalupe)

Por otro lado, insiste en la reforma de la escuela rural para que ésta deje de ser únicamente alfabetizadora y pase a cumplir una función socializadora, diferente según cada medio.

En su época en el medio rural los signos eran de atraso y estancamiento económico, social y educativo. Principalmente, tres trabajos de la época se considera que contribuyen a poner en primer plano los agudos problemas por los que pasaba nuestra campaña. Estas obras fueron: “La enseñanza primaria en el medio rural” -de otro gran maestro, Agustín Ferreiro- y dos trabajos de Julio Castro: “El analfabetismo” y “La Escuela Rural en el Uruguay”, publicados en estos años que citábamos anteriormente.

En ellos se aborda la dicotomía campo-ciudad, mostrando el macrocefalismo como un problema estructural de país, que explica los procesos de aculturación que ha tenido la capital en la mentalidad campesina. La nota dominante de la crítica situación rural era el fracaso y desertión escolar; treinta mil niños estaban fuera del sistema de escolarización y doscientos sesenta puntos rurales no contaban con escuelas.

mm

Frente a esta dramática realidad, hacia los años 40, comenzó a tomar forma, desde el seno mismo de Magisterio, un movimiento a favor de la educación rural en procura de soluciones educativas y sociales.

En 1945 se realiza la primera misión sociopedagógica en Caragatá, en el departamento



de Tacuarembó, organizada por los estudiantes de Magisterio de Montevideo.

En 1946 se crean las escuelas-granjas por el proyecto impulsado por Agustín Ferreiro.

En 1948 se funda el Instituto Normal Rural con el propósito de formar maestros especialistas en educación rural en régimen de posgrado.

En 1949 se celebra en Piriápolis el Congreso de Maestros Rurales y Granjas, y de esas deliberaciones del Congreso nació el programa rural. Los fundamentos y fines allí explicitados orientarían durante varias décadas el modelo de la escuela rural uruguaya.

Tomando las palabras de Miguel Soler, entonces, debo decir que se trató de un movimiento de un par de generaciones de educadores de base, que supieron pasar de la denuncia a la propuesta, de la propuesta a la acción y de la acción innovadora a formulaciones teóricas orgánicas.

Respecto a la educación para América Latina en su trabajo realizado para la UNESCO sobre el problema del analfabetismo en Perú, él decía que el analfabetismo es mal de campesinos, pero no es para éstos una carencia específica y única; forma parte de un todo, de un conjunto de condiciones miserables que mantiene al sector más numeroso de la colectividad nacional a un bajo nivel. Entre esas condiciones el desconocimiento de la escritura y la lectura no constituyen un déficit de excepción. La alfabetización en el desarrollo económico del Perú está escrito en París para la UNESCO y es citado por Miguel Soler.

En los libros: "El banco fijo y la mesa colectiva", "Vieja y nueva educación", se hace un estudio comparativo entre dos tipos de mobiliario escolar, los mismos se corresponden a dos etapas del desarrollo de la pedagogía; ambos son consecuencia de concepciones pedagógicas distintas y en cierto modo opuestas. Si "el banco fijo" representa, como lo dice Dewey, el elemento símbolo de la pedagogía tradicional, "la mesa colectiva" puede representar, del mismo modo, las tendencias generales de la nueva educación.

El libro trabaja en dos planos: en el tiempo, pedagogía tradicional y nueva educación, y en el espacio, movimiento pedagógico general y su localización en el país. La mitad de este libro trata sobre la pedagogía tradicional y la otra mitad sobre la escuela nueva.

Julio Castro fue un precursor de cambios para la educación rural y la educación toda. Sigue siendo hasta hoy el mayor exponente de ideas de avanzada para la educación rural, sobre todo, a nivel nacional. Se considera que sus ideas pedagógicas tienen un gran peso en la actualidad, una gran vigencia.

Miguel Soler sostiene que el secuestro de Julio Castro el 1° de agosto de 1977 por la dictadura militar y su posterior desaparición truncaron su vida y su obra. "Julio Castro, un desaparecido que está entre nosotros", así lo titula Miguel Soler en su reconocimiento.

Merecido homenaje, entonces, realiza hoy la Junta Departamental donde nos hemos reunido para honrar su memoria y posibilitar la difusión de su obra. A través de la donación del maestro Mario Castifor, que nos acercó una serie de libros, vamos a poder profundizar un poco más en el pensamiento de este maestro excepcional.

Gracias, señor Presidente.

SEÑORA SILVIA CABRERA.- Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE.- Tiene la palabra la señora edila Cabrera.

SEÑORA SILVIA CABRERA.- Gracias, señor Presidente.

En la noche de hoy, estamos homenajeando al maestro Julio Castro por iniciativa de la edila Norma Stéfano; iniciativa que mucho reconozco porque es importante seguir conociendo a quienes se preocuparon por darnos una educación de jerarquía. Y para poder homenajearlo, me gustó traer, en primer lugar, las palabras de otros maestros para compartir.

Entonces, encontré que para el Concurso de Maestros del año 2005 para el tema dos, que hablaba de las innovaciones educativas, se citaba a Julio Castro como uno de los forjadores del pensamiento nacional. Y allí se expresaba como idea fundamental del maestro Castro la siguiente: "*Las clases cultas son ciudadanas, son las que legislan, gobiernan y orientan la vida política y cultural. El campo recibe y acepta lo que la capital ofrece. En una palabra, el Uruguay ha tenido un cerebro, Montevideo, y un organismo que responde a ese centro, la campaña. Hay que propiciar el progreso de la campaña, entonces.*"

Ahora bien, continuando en la búsqueda de los maestros para homenajear a Julio Castro en el centenario de su nacimiento, accedí a un artículo hecho por el maestro Víctor Brindisi y me pareció muy bueno traer a Sala su lectura, porque Brindisi fue un gran docente, un ex dirigente sindical, del cual mucho aprendí en la FUM y por eso me parece muy valioso su testimonio.

Las palabras de Brindisi son del martes 31 de julio del año 2007 y él decía así: "*El próximo miércoles primero de agosto se cumplirá el trigésimo aniversario de la desaparición física de este destacado educador, periodista, ciudadano. Así se cuenta la historia de sus tres últimos días: sale de su casa el 1° de agosto de 1977 a las diez y treinta de la mañana. Visita al señor Efraín Quesada en la calle Llambí y al salir se dirige hacia la calle Rivera. El ex soldado Julio Barbosa denuncia en conferencia de prensa, realizada en agosto de 1985, que intervino en un operativo de secuestro en las calles Rivera y Soca, de una persona mayor entre 55 y 60 años, avanzada calvicie, canoso, que usaba lentes y era bajo. Fue obligado a salir de su camioneta Indio de color amarillo y negro; vehículo que fue conducido por el Oficial principal de apellido Zabala delante del que trasladó al prisionero a una casa de la calle Millán 4269, Servicio de Inteligencia del Ejército. El periodista brasileño Flavio Tabárez declara que en la noche del 1° de agosto de 1977 fue introducido en su lugar de detención una persona que tiene voz cascada, de viejo, a quien llaman "veterano", y que lo dejan en esa pieza hasta el día siguiente con el ruido de cadenas de fondo de quien en la mañana del 3 de agosto se escuchan sus ayes de dolor. Con qué brutal frialdad se puede asesinar a un hombre en tres días. Cuentan sus amigos, sus compañeros de trabajo, quienes lo conocieron, de su profundo sentido humano, de su hermosa sencillez, de su cálida amistad. Uno de ellos dice que no es fácil escribir sobre Julio Castro, hombre de múltiples dimensiones, en la riqueza de situaciones que vivió, en su vocación irrefrenable por aplicar su propio horizonte y el de los demás. En la facilidad con que se aproximaba con invariable simpatía a todos los pueblos y culturas. Aún aquellos que durante tantos años fuimos sus*



compañeros en latitudes y situaciones diversas sentimos que la presentación de su personalidad tan plural y tan singular a la vez, excede toda pretensión de síntesis. Desde maestro rural a inspector departamental, su carrera fue siempre un constante estímulo a la renovación pedagógica y a poner los pies sobre la tierra para ver el niño, para ver al hombre. Reclamaba entender a la educación como una herramienta para mejorar la condición de los hombres enraizadas en sus necesidades. Denunciaba una escuela inadecuada a la vida que la rodea. Un maestro socialmente inadaptado al medio, una enseñanza y una orientación desvinculada de las necesidades sociales que la circundan. A partir de la década del cuarenta comienza un periplo por toda América Latina recorriendo infinitos pueblos y comunidades, y contribuyendo a desentrañar las verdaderas raíces de las causas profundas de la situación de injusticia, explotación y sometimiento de los países americanos...

cb

Así lo hizo, trabajando con organismos internacionales como la UNESCO, en el Centro Regional de Educación Fundamental de América Latina, con gobiernos que intentaban abatir las altas tasas de analfabetismo, como México, Perú, Ecuador; con los educadores americanos en nuestro país, en Venezuela, México, Cuba, entre otros; con los trabajadores rurales; con las comunidades indígenas en toda América Latina.

La profunda labor docente realizada durante gran parte de su vida la complementa con la otra faceta también rica y generosa de periodista. Su permanente y profunda labor en "Marcha", junto a Carlos Quijano y a otros destacados hombres de nuestra cultura, nos ha permitido conocer la entraña profunda de nuestro interior y también de América Latina. Sin lugar a dudas, fue su labor una permanente docencia a cielo abierto para todos nosotros, docentes y trabajadores, que aprendimos a conocer el peso nefasto del imperialismo sobre los pueblos y a reconocer la lucha heroica de los mismos, como en Nicaragua, como en Guatemala, entre otros.

Con palabras de Miguel Soler, esta sostenida acción en su patria, y fuera de ella, a favor de la liberación de los pueblos no le fue perdonada. Su secuestro, el 1º de agosto de 1977, por la dictadura y su ulterior desaparición truncaron la vida y la obra de este compañero fraterno, modesto y grande como pocos en toda América.

Como homenaje al Maestro debemos trabajar todos en la búsqueda de la verdad, de la justicia, como dijo Carlos Quijano desde México en abril del 80.

Un día nosotros haremos justicia a Julio. Y si el tiempo se nos va, otros lo harán por nosotros", Como ya mencioné así se expresaba el maestro Víctor Brindisi un gran luchador también y por eso fue mi deseo, mi gusto, traerlo hasta la Sala en el día de hoy para compartir con todos ustedes.

Muchas gracias.

SEÑORA NORMA STÉFANO.- Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE.- Tiene la palabra la señora edila Norma Stéfano.

SEÑORA NORMA STÉFANO.- Gracias.

Señor Presidente: es realmente un año especial y muy significativo en cuanto a homenajes. Nosotros comenzamos por Wenceslao Varela, al

cumplirse también sus cien años de nacimiento; Carlos Vaz Ferreira, en los cincuenta años de su muerte; y hoy Julio Castro.

Por suerte, por lo que hemos bregado todos los ediles, prácticamente, se está haciendo realidad; se están conociendo obras de estas personalidades que trascienden fronteras; "La Antología", que se acaba de entregar, de Wenceslao Varela; "Fermentario" -con distintas colaboraciones - de Carlos Vaz Ferreira; y "El banco fijo y la mesa colectiva" que me consta, ha llegado a las escuelas.

En referencia a esta personalidad, decimos que lo conocimos como maestro, como pedagogo, como periodista. Pero nosotros quisimos saber algo más; algo más, si era posible, en cuanto a su intimidad. Y teníamos proyectado visitar una escuela donde recién recibida estuvimos trabajando, bastantes años atrás; Escuela N° 29, porque un compañero maestro, y amigo, Mario Castifor, me había indicado que en la parte de San José muy cercana al Arroyo de la Virgen - establecimiento por el cual yo pasaba cuando iba a esa escuela había; recuerdo se le llamaba "Scavino"- había vivido la familia Castro; porque eran once hermanos, él el menor.

Y, bueno, como queríamos visitar esta escuela, hará tres semanas, más o menos, nos dirigimos allí y tratamos de conectarnos con distintos vecinos para ver si personas de mayor edad nos podían dar algún dato. No lo obtuvimos, realmente; no constaba para nadie. Pero, bueno, teníamos el propósito, a su vez, de hablar con sus dos hijos, porque no sabíamos realmente cuántos eran los hijos de Julio Castro. Hablé en primer lugar con Hebe Castro -quien dirigió una nota hoy-, abogada ella, y le planteé lo del tambo y me lo aclaró. Sí, tuvieron un tambo. "El tal tío Demetrio" -me decía- "al cual íbamos con mi padre; muy cercano a Cedral y al Arroyo de la Virgen, pero quedaba en Florida".

Así que salimos de la duda y, bueno, son vivencias que dilucidan y que parecería que a uno le acercan más a esa personalidad y quiere transmitirlo; a esa personalidad tan querida por todos los maestros.

Luego hablé con su hijo Julio Castro, maestro también; el nombre del padre y maestro, y respecto a eso me indicó lo mismo. Pero yo tenía una interrogante, una interrogante porque conocí a una personalidad que se ha mencionado acá, la de Carlos Quijano que dirigía "Marcha" y también, por supuesto, trabajaba con Julio. Y no sé porqué tenía esas ganas -y se que otros maestros también- de saber cómo era la relación con Carlos Quijano; cómo lo veía a Carlos Quijano. Y me contestó algo que a veces solemos decir: "¡Ah... para Papá era un Dios! Porque yo tenía la impresión de la dureza de Quijano; sí era un temperamento -me decía él- de blanco o negro; personalidad muy fuerte. En cambio, Julio Castro, no sé si decir que contemporizaba, pero sí armonizaba de otra manera. Era otro temperamento, sin embargo, su relación -y así lo consignan después algunos datos periodísticos- era realmente excelente. Y él, Julio Castro, un gran admirador de Carlos Quijano.

Y me parece que tengo que nombrar a otras personalidades, porque creo que están muy vinculadas a Julio. Pero antes quiero transmitir otra vivencia.

Nosotros estuvimos recorriendo escuelas rurales por el tema de Wenceslao Varela y voy a unir otra personalidad aquí, y el pensamiento de Julio Castro. Estuvimos en la Escuela N° 56; íbamos con ese proyecto de hacer conocer a Wenceslao Varela,



para darle algún material a los maestros y, bueno, compartir algún poema con los niños. Generalmente había sido con las clases mayores, pero en esta escuela, de alrededor de cuarenta niños, me dijo la maestra que tenían la costumbre, cuando iba una visita a la escuela, de trabajar con todos los alumnos juntos. ¡La verdad es que me asusté! ¡A esta altura, con los chiquitos de Jardínera! ¡Qué hacemos! Y, bueno, se trabajó y tuvimos una impresión de la escuela hermosísima. Cuando nos íbamos la directora me comenta: "Tú sabés que siempre tenemos esta costumbre." Y después me pasó en otras escuelas. "Siempre los hacemos compartir las visitas a todos" Porque sabés, dice: "Tengo en cuenta las ideas de Carlos Vaz Ferreira. La penetrabilidad." Esa era una idea -y ahora lo comento- directriz de Carlos Vaz Ferreira. Y significa que por penetración aunque sean temas muy superiores a un alumno al cual se está llegando, igual algo queda; la penetración se va haciendo y luego algo reverdece.

La otra idea directriz es el escalonamiento y la menciono porque esto en el libro de Julio Castro "El banco fijo y la mesa colectiva" lo nombra con gran admiración. Nombra los conceptos de Carlos Vaz Ferreira, que justamente él hace todo un análisis de la pedagogía anterior a Varela y durante Varela en la cual hubo opiniones distintas a la de Varela, como la de Roca, que con su dogmatismo es dada a conocer y criticada por Carlos Vaz Ferreira.

mm

Todo eso lo analiza Julio Castro y lo queríamos indicar. Me parece que más que entrar en un análisis pedagógico lo que importa son otras pequeñas cosas.

Pero falta algo muy importante, el amigo del alma de Julio Castro: Miguel Soler, y lo tengo que nombrar.

Hace poco me llegó un documento de Miguel Soler que iba dirigido en especial a los maestros, a la población y a todo aquel que le interese el tema educativo sobre el proyecto de ley de Educación. En este documento se hace todo un análisis y, por ejemplo, habla - y no se olvida del amigo- de las Comisiones Coordinadoras Departamentales de la Educación y hace algunas críticas. Él indica que la creación de esas comisiones- según lo establecido entre los artículos 88 y 90 del proyecto de ley- ya fueron visualizadas por Julio Castro y menciona dónde se puede indagar y nutrir de su pensamiento.

En 1949 Julio Castro publica: "Coordinación entre Primaria y Secundaria" y ¡qué increíble! de esto hace, prácticamente, cincuenta años. ¡Y qué necesidad hay de que todo eso se haga realidad! Por eso, me parece que lo debemos nombrar y especialmente porque su amigo recuerda y menciona que este problema hace cincuenta años atrás ya se había detectado.

Luego, en esta misma carta, Miguel Soler, expresa conceptos sobre los maestros, porque él estuvo del 2005 al 2007 en el tema educativo, asistió a las grandes reuniones que se hicieron a lo largo y ancho del país sobre educación y estuvo en el Congreso que se hizo al respecto.

A mí no me gusta decir lo que podría indicar tal persona que ya no existe; pero, creo que compartiría las expresiones que Soler ha hecho recientemente, quien, cuando se refiere al personal docente, dice: "(...) *Del que se critica su excesivo ausentismo, su desmoralización, su falta de apego a la profesión y el haber dejado de ser como los maestros y profesores de antes. Reconozco que*

cada uno de ellos enfrenta considerables dificultades, lo mismo que sus colectivos y sindicatos; pero yo no considero que el proceso que están padeciendo sea de autodegradación, sino del padecimiento de una subconsideración progresiva por parte de la sociedad. De este estado, hoy parcialmente crítico, los educadores podrán salir según el texto de la ley y el monto de los recursos de que se dispongan". Creo y siento estas expresiones y por eso las señalo.

A continuación, me voy a referir- y creo que Rita ya lo hizo- al homenaje que se le tributó a los diez años de su desaparición, en 1987, en el Paraninfo de la Universidad, y quien leyó el discurso fue Miguel Soler.

Allí destaca las innumerables actividades que fueron ya mencionadas por las compañeras edilas y dice: "*En 1966 la UNESCO publica el informe de alfabetización en el desarrollo económico del Perú que había sido solicitado a Julio como aporte al esfuerzo de aquel país por reducir su tasa de cuarenta por ciento de analfabetismo.*" Ya ven ustedes en qué áreas se desempeñaba este Maestro.

"*En este informe*"- continúa Miguel Soler- "*Julio incluye estas frases: Cuando en una comunidad campesina de las sierras se enseña a leer y a escribir a gente que duermen en el suelo, comen poco y mal, tienen un solo vestido, que no pueden cambiarlo ni para lavarlo, habitan en una choza miserable, usan arado de palo, viven aislados en lo alto de las montañas, ¿se están atacando las carencias en un orden correcto de prioridades? ¿El hecho de saber leer y escribir modifica en algo la vida del campesino, cuando las demás condiciones permanecen intocadas?"* Y, claro, acá, nos hace ver, tal como era su característica, el aspecto que siempre desentrañaba, me refiero al aspecto social que siempre le preocupó enormemente y por el cual se jugó toda su vida.

Y en este discurso voy a señalar otra parte para que vean toda la actividad que desplegó, porque cuando Quijano es exiliado él quedó a cargo de "Marcha", a pesar de todos los problemas. Incluso él dice en un momento: "*Ya hace prácticamente seis meses que dormimos vestidos porque pensamos que en cualquier noche nos llevan.*"

Él mandaba muchas cartas, tanto a Soler, como a Quijano y a otros amigos. Y dice: "*Hablando de cartas tal vez pocas traduzcan tanto dolor para el remitente como para el destinatario como las que les leo enviada también a Quijano el 7 de mayo de 1976. Trataré de que 'Marcha' quede con el nombre limpio, aunque es lo único que queda. Se llevaron el archivo, van cuatro camiones. El destino final: hornos de incineración del Municipio. Les queda por llevar dos camiones más, alrededor de tres a cuatro mil kilos por cada uno. He asistido personalmente, paciente y sufriente al despojo.*" Esto habla por sí solo, creo que no es necesario hacer ningún comentario.

Y me queda algo que quiero indicar, me refiero al programa rural que se mencionó del año 1949- y lo vuelvo a reiterar- en donde hubo una participación fundamental por parte de las dos personas que nombré y de otros brillantes pedagogos más, como señalaba Rita.

En el programa para escuelas rurales- y más adelante voy a mencionar a otra educadora brillante también-, dentro de los fines, para mí está el pensamiento de Julio Castro. Dice en una parte: "*Cuanto más atrasado es un país en su desarrollo,*



más diferentes son el medio rural del urbano. A mayor grado de evolución es menor esa diferencia". Y luego dice: "Cuanto más atrasado es un país en su desarrollo, mayor es la diferencia entre la educación rural y la urbana.

cb

Esa diferencia tiende a nivelarse a medida que el país evoluciona social y culturalmente."

Por qué menciono esto y hay maestros aquí que lo van a recordar, porque tuvo diferencias de encare con otra educadora, Reina Reyes, en este sentido. Él propiciaba diferencias importantes entre el programa rural y el urbano; no tenía el mismo concepto. Y yo creo que a veces si hay diferencias es importante señalarlas; ¿por qué se debe coincidir totalmente? De ahí parten tantas discusiones en todos los ámbitos. Pero ya que nombré a Carlos Vaz Ferreira, ¿no sería este un falso silogismo? ¿No sería una falsa oposición? ¿Sería tan así? ¿Sería tan así que Julio Castro era una diferencia tan grande? Sería bueno discutir esto entre los maestros. Yo creo que sería muy rico, lo mismo que los dos documentos de que me he valido, que realmente no tienen desperdicio; y los dejo a la consideración y a la orden de quien así lo desee.

Y para terminar, tengo acá un libro reciente que compre de Gabriel Gatti, hijo de Gerardo Gatti, y sin dar nombres hay todo un análisis impresionante. Realmente, en general, hay un sentido de catástrofe y él emplea este concepto. Pero como estamos hablando justamente de esta personalidad -y de tantas otras que quedaron en el camino- yo voy a señalar algo que le pertenece a Pérez Aguirre, porque él hace montones de extractos y trabajo de campo; muy rico todo. Pero elegí esta parte en la que Pérez Aguirre dice, y él lo consigna: "El desaparecido es considerado como un 'no ser'. El Estado de Seguridad Nacional no quiere reconocerle su carácter de humano. Más aún, en el esquema del enemigo permanente los desaparecidos son considerados ni siquiera como delincuentes -que en toda sociedad democrática siguen siendo personas-, porque no tienen derecho ni a ser procesados ni juzgados; a tener públicamente la condición de presos; a conocer su sentencia. La condición de los desaparecidos es un caso extremo de alteridad; la sociedad les quitó toda cualidad humana; se les niega su condición humana. Se procura suprimirles el último lazo que tenían con la sociedad; se les niega hasta el derecho de estar en un lugar y en una fecha".

Y termino con algo brevísimo. En una oportunidad acá, homenajeando, usando un poco de humor negro, alguien dijo: ¿Vendrá fulano de tal? A mi me pareció fuera de lugar, o no lo entendí; una irreverencia, no sé. Y sin embargo no he de haber entendido porque yo termino diciendo: "¡No vino Julio Castro!"

Gracias, señor Presidente.

◆ **SE LEVANTA LA SESIÓN**

SEÑOR PRESIDENTE.- Muy bien, señora edila.

Si ningún otro edil va a hacer uso de la palabra, se levanta la sesión.

(Es la hora 21:33)

Rubén Bacigalupe
Presidente

Ricardo Lecouna
Segundo Vicepresidente

Nancy García
Prosecretaria en ejercicio

mm